

PATRIMONIO EN PELIGRO



VENTURA CARMONA

El derrumbe parcial de la muralla sur de la Alcazaba de Almería es solo una muestra del estado en el que se encuentra buena parte del patrimonio arquitectónico y arqueológico de la provincia. Un legado que es parte de la historia almeriense, de gran valor antropológico y cultural, pero al que no se termina de valorar como se merece.



Almería cuenta con un patrimonio variado y de gran valor, de todas las etapas de su historia sobre el que en algunos casos se ha intervenido, como en Los Millares, y en otros, como el Cortijo del Fraile, esperan el acuerdo mientras se van deteriorando.

MIGUEL ANGEL BLANCO
FOTOGRAFÍA: FOCO SUR / VV.AA.

No existen muchas provincias que cuenten entre su patrimonio cultural con monumentos como la Alcazaba, el Palacio del Almanzora o el Castillo de Vélez-Blanco; o con edificaciones de valor histórico y cultural como las fortificaciones del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar o, en este mismo espacio, el Cortijo del Fraile; o con restos arqueológicos como los de Ciavieja en El Ejido, Turaniana en Roquetas de Mar, Los Millares o el anfiteatro de Villavieja en Berja. Tampoco es fácil encontrar un lugar donde semejante variedad de joyas culturales, que forman parte de la memoria de Almería, se encuentre en el lamentable estado en que están las de nuestra provincia.

Numerosas asociaciones, como la de Amigos de la Alcazaba o la de Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, llevan años denunciando el estado de abandono y semirruina, cuando no ruina inminente, de unos monumentos y restos que bien podrían ser reclamo de turismo cultural, ahora que tanto se aprecia este, si se rehabilitasen y cuidasen como se merecen.

Cuando a principios del mes de mayo de este año se derrumbó parte de la muralla sur de la Alcazaba, muchos dieron la voz de alarma y comenzó el habitual cruce de acusaciones y reclamaciones entre Ayuntamiento, que se encarga de las obras del Mesón del Gitano que algunos citan como responsables del derrumbamiento, y la Consejería de Cultura de la Junta, titular del monumento. Se-

gún Francisco Verdegay, de la Asociación de Amigos de la Alcazaba, «la situación de la Alcazaba es lamentable, tanto en la muralla sur, donde hubo el desprendimiento hace poco, como en la norte, no hace falta ser experto para darse cuenta». El problema es que, a pesar de lo evidente de su estado, «hay poco que se haya hecho que se pueda destacar», asegura Verdegay, que recuerda que aunque «la Alcazaba o la catedral han tenido intervenciones», estas han sido «siempre de urgencia», cuando no quedaba más remedio, como en esta última ocasión.

La Junta de Andalucía, tras arreglar el derrumbe, explicó que en los últimos seis años han invertido 1.236.625 euros en obras de conservación y mejora del conjunto monumental. Entre estas obras, están las de restauración de la muralla de La Hoyada, la intervención arqueológica en los Baños de la Tropa o la consolidación de los muros de la Torre de la Guardia y de la Casa Árabe. Pero, como explica Verdegay, se trata de intervenciones «de urgencia». Y en unos meses, en octubre, el equipo de producción de la serie de televisión 'Juego de Tronos' desplegará su maquinaria de rodaje entre otros lugares emblemáticos de la provincia, en la Alcazaba. Para Verdegay, este rodaje, como hace una año el de 'Clavius', «demuestra también la importancia de nuestro patrimonio». Y es que conviene tener presente que «la Alcazaba es la fortificación musulmana más importante de la Península, después de la Alhambra de Granada, y además con una segunda

etapa cristiana que hace aumentar su interés».

CORTIJO DEL FRAILE: EN RUINA INMINENTE

Otra de las joyas culturales en peligro dentro de nuestra provincia es el Cortijo del Fraile, perjudicada por un conflicto de intereses desde hace años, con órdenes de actuación sobre ella, pero que el propietario ha logrado evitar llevar a cabo hasta el día de hoy. Así, «la situación del Cortijo del Fraile es deplorable, con ciertos elementos en estado de ruina inminente», explica Enrique Ruiz, de la Asociación de Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, agrupación que lleva años defendiendo este y otros ejemplos del patrimonio arquitectónico de la zona. Ruiz insiste en que «la fachada de delante, donde está el campanario, o la de atrás, los almacenes, la capilla y la antigua cripta; todo esto necesita obras urgentes».

El problema deriva de la titularidad privada de la localización donde Federico García Lorca situó su célebre obra de teatro 'Bodas de Sangre'.

«Hay proyectos presentados pero al ser propiedad privada, el dueño no está por la labor, y tampoco se le sanciona adecuadamente», explica Ruiz, que en cualquier caso cuenta que «la Junta ha abierto un expediente sancionador al propietario y este va a hacer las obras porque no le queda más remedio». Pero como en este tira y afloja llevan años, Ruiz asegura que «con el nuevo Ayuntamiento de Níjar vamos a empezar a presentar demandas, porque cuando estaban en la oposición nos apoyaban y esperamos que lo sigan haciendo». ¿La solución que proponen? Que «la Junta y





La propiedad de los bienes a veces ha dificultado mucho la intervención, como ocurrió en su día con el Castillo de Vélez Blanco (arriba), hoy propiedad pública, donde ahora se va a replicar el Patio renacentista. Abajo, Ciavieja, donde en los últimos años, tras el acuerdo entre administraciones, se ha dado un impulso a la intervención arqueológica, con hallazgos como esa solería de arriba. El Palacio del Almanzora, sin embargo, sigue empantanado mientras le llega la ruina.

el Ayuntamiento de Níjar adquieran la propiedad, porque el propietario no lo tiene en las condiciones que debería; y cuando sea de propiedad pública, habría que hacer un proyecto integral de conservación».

A finales de julio, la nueva alcaldesa de Níjar, Esperanza Pérez, aprobó de urgencia el permiso de obras para llevar a cabo la parte más necesaria de la rehabilitación del histórico edificio. Incluso el subdelegado del Gobierno, Andrés García Lorca, animaba a la alcaldesa a solicitar el 1% del presupuesto al Ministerio de Fomento, que concede ayudas para este tipo de obras de conservación de patrimonio, aunque precisamente en la última partida, anunciada a mediados del mes pasado, Almería se quedaba fuera del reparto de los 47 millones de euros destinados a tal fin.

La Ley de Patrimonio Histórico Español acaba de cumplir 30 años, el pasado mes de junio, pero en estas tres décadas buena parte de los elementos protegidos que hay en la provincia de Almería siguen su proceso constante de deterioro. «En Almería hay tres cicatrices casi perennes, el Cortijo del Fraile, el Palacio del Almanzora y el anfiteatro romano de Villavieja en Berja», afirma tajante el arqueólogo e historiador almeriense Lorenzo Cara Barrionuevo, que suma una larga experiencia estudiando la historia del patrimonio almeriense. Él tiene claro que «si en los 30 años que han pasado desde que se aprobó la Ley de Patrimonio del 85, o los 31 desde que la Junta tiene las competencias en exclusiva, no se ha encontrado una fórmula de protección eficaz pa-

ra el Cortijo del Fraile, el Palacio del Almanzora, el anfiteatro romano de Berja, ni una manera de ponerlo en valor, es que algo tiene que estar fallando». Según Enrique Ruiz, el principal escollo es que «hay un problema de visión política; los concejales de Cultura no están haciendo bien su trabajo».

PALACIO DEL ALMANZORA: RIESGO PARA LOS VECINOS

El Palacio del Almanzora, situado en esta misma localidad, cerca de Cantoria, es, según la propia web de patrimonio de la Junta de Andalucía, «el edificio de arte neoclásico más destacado de toda la provincia de Almería». Diseñado por el arquitecto Ventura Rodríguez, forma parte del catálogo de patrimonio protegido tanto por la ley nacional como por la andaluza. Asimismo, está declarado Patrimonio Arquitectónico de Interés Histórico Artístico. A pesar de ello, su situación es de ruina inminente, lo que además supone un riesgo para los vecinos de la población donde se encuentra. De propiedad privada, la ley im-

plica tanto al Ayuntamiento como a la Consejería de Cultura y al propietario en su rehabilitación y conservación. Desde 1997, al menos, hay planes para que pase a titularidad pública y se recupere el edificio, que sigue esperando que los planes se lleven a cabo. «Ruina inminente» es también el estado del Castillo de San Pedro, según advierte Enrique Ruiz. Situado en la conocida cala del mismo nombre, en Las Negras, dentro del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar, se trata de una de las 150 fortifica-

ciones que, aproximadamente, existen en la provincia de Almería. Sobre todo corren peligro «el torreón y parte de las murallas», continúa Ruiz, que recuerda que el castillo «era de Felipe V». El problema es que su situación legal es idéntica a la del Cortijo del Fraile, con un dueño poco receptivo a cumplir la ley que le obliga a conservarlo y unas administraciones que tampoco se esfuerzan demasiado a la hora de sancionar la dejadez. Y este es solo un ejemplo. Como revela Francisco Verdegay, «un tercio de las fortificaciones de la provincia están en estado de ruina y abandonados, según un informe que hizo la Asociación Española de Amigos de los Castillos». Asimismo, insiste en que este tipo de edificaciones no están protegidas por la Ley de Patrimonio del 85, sino que lo están por una ley de 1949, por lo que la lucha por conservarlos dura ya más de seis décadas.

CASTILLO DE VÉLEZ-BLANCO: RESTAURACIÓN POR 1,1 MILLONES DE EUROS

El Castillo de Vélez-Blanco, las murallas de Almería, el poblado minero de Rodalquilar o el Molino de la Torre en la capital son otros de los elementos arquitectónicos sobre los que los expertos reclaman más atención y, sobre todo, actuaciones antes de que sea demasiado tarde.

En ese sentido, el pasado mes de mayo, la Consejería de Economía de la Junta de Andalucía firmó un convenio de colaboración con varias empresas del sector del mármol de Macael para restaurar los mármoles del Patio de Honor del Castillo de Vélez-Blanco, un proyecto que tiene un presupuesto de más de 1,1 millones de euros y «que re-





Dos de los bienes más deteriorados, en propiedad privada: el Castillo de San Pedro y el teatro romano de Villavieja, en Berja, arruinados.

► valorizará este monumento como atractivo cultural de la comarca, al tiempo que lo convierte en un escaparate de excepción del producto de calidad que ofrece el sector de la piedra natural en Andalucía», según explicó al presentar el proyecto el consejero José Sánchez Maldonado.

«El patrimonio de Almería es muy rico, sobre todo porque es muy variado, solo en fortalezas hay unas 150; también hay mucho patrimonio religioso y restos arqueológicos», desgrana Francisco Verdegay, que asume que el problema viene de largo, ya que «durante mucho tiempo ha estado muy poco valorado por los almerienses, y la ley de patrimonio histórico del 85 no ha terminado de arreglar el problema». Un ejemplo anecdótico pero revelador del «poco aprecio» por el patrimonio local que hay en Almería, según Verdegay, es el caso de la portada del *Diario de Almería* que ilustraba la noticia del rodaje de 'Juego de Tronos' y otras producciones con un fotomontaje de varios personajes de ficción sobre una imagen de la Alcazaba... de Málaga.

Aunque parece que los almerienses van tomando conciencia del valor del patrimonio que tienen, y cada vez más apoyan a las asociaciones que lo defienden. «La gente está convencida con estas cosas, y nos apoya», afirma Enrique Ruiz, que añade que «no entienden que la Alhambra o la Mezquita estén en condiciones y lo poco que hay en Almería esté como está». Lorenzo Cara Barrionuevo también destaca el papel de las asociaciones, que «han sido elementos de proyección nacional» de nuestro patrimonio, del que Cara quiere dejar claro que «no es un patrimonio localista, sino que tiene una envergadura».

PATRIMONIO IRRECUPERABLE

A pesar de la concienciación actual, «el problema es que no se puede restaurar todo el patrimonio de la noche a la mañana», explica Francisco Verdegay, que recuerda que «incluso lo hay que es irrecuperable». Porque muchas de las ruinas de cortijos singulares o fortificaciones están, no ya en ruina inminente, sino deshechos. En otros casos, ha sido la dejadez o la falta de atención de las instituciones las que han propiciado la pérdida de este patrimonio. Es el caso del Molino de la Torre en Almería. Lorenzo Cara cuenta que esta edificación «se conservaba estupendamente bien, sin problemas, y lo han desmantelado los herederos». El antropólogo e historiador explica que «la maquinaria se la ha llevado un canario», por ejemplo. Y todo «porque al Ayuntamiento no le interesaba comprarlo por el precio que pedían los herederos del dueño». La importancia de este molino es que, al menos, llevaba en funcionamiento desde la época musulmana, y había llegado a este siglo XXI en perfecto estado de funcionamiento.

Otro ejemplo de arquitectura industrial de nuestra provincia es el poblado minero de Rodalquilar, que desde la Asociación de Amigos del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar están intentando «que se ponga en valor», afirma Enrique Ruiz. Porque ya no es solo que se recupere y conserve este legado, sino que además puede ser fuente de ingresos vía iniciativas de turismo cultural. En este sentido, Lorenzo Cara propone, a la hora de solucionar el problema, «ante todo buscar la colaboración más que la confrontación» y añade que «el patrimonio es un importante instrumento de integración social, territorial, urbana y económica pues sus valores son trasversales y resultan complementarios al Turismo, la industria más potente y que mejor está respondiendo a la crisis en Andalucía».

Asimismo, Verdegay insiste en que «la repercusión del patrimonio en el entorno es muy importante, a nivel económico o turístico», aunque en cualquier caso, quiere dejar claro que «lo más destacable es que se trata de nuestra memoria, de nuestro pasado». ■



■ Patrimonio arqueológico

El Patrimonio Histórico Cultural de la provincia de Almería es muy variado y rico. Abarca desde monumentos musulmanes como la Alcazaba hasta arquitectura neoclásica como el Palacio del Almanzora, pasando por las edificaciones tradicionales, cortijos y demás, o las de uso industrial, como el ejemplo del Molino de la Torre y otros que existen en nuestra provincia.

Pero si a la hora de destacar alguno de estos elementos, sin duda la variedad de restos arqueológicos estaría en primera línea. Desde el yacimiento de Los Millares a los restos de Ciavieja en El Ejido, el patrimonio arqueológico de Almería es la huella de las civilizaciones que desde milenios atrás han estado asentadas en esta provincia. Sin embargo, ni se conservan adecuadamente, ni están excavados por completo y, por supuesto, no se están estudiando ni explotando turísticamente.

«Los yacimientos arqueológicos que hay en la provincia estarían más valorados si no estuvieran aquí», afirma consciente de que es una queja 'clásica' Francisco Verdegay, miembro portavoz de la Asociación de Amigos de la Alcazaba. En la misma línea, el historiador y arqueólogo Lorenzo Cara Barrionuevo reclama más atención para yacimientos como los de Turaniana, en Roquetas de Mar, o el anfiteatro de Villavieja en Berja, su localidad natal.

Sobre este último, existe un proyecto de rehabilitación para utilizarlo como sede de un festival de teatro clásico, que el PSOE llevaba en su programa electoral. A finales de mayo, el alcalde de Berja, Antonio Torres, envió una carta a la entonces delegada de Cultura de la Junta en Almería, Isabel Arévalo, que es de esta localidad, para recordarle que ese asunto estaba aun pendiente, animando a que cumplieran la promesa electoral. También están pendientes de resolverse los casos de Ciavieja y Turaniana. El primero, un yacimiento de la época de los romanos, en los alrededores de El Ejido, está previsto que acabe siendo el Parque Arqueológico Ángel Aguilera (nombre de uno de sus descubridores, en 1985), aunque el proyecto lleva años parado. El segundo, en el término municipal de Roquetas de Mar, está considerado por los expertos como de importancia equivalente a la de Los Millares. En sus 12,5 hectáreas de extensión existen restos que van desde la Edad de Bronce hasta la época medieval.

Si ambos yacimientos llevan años pendientes de recuperación y puesta en valor, el caso de Los Millares es quizás más sintomático. «El abandono de Los Millares es clamoroso y es un yacimiento único, por extensión, murallas y elementos funerarios, en Europa», afirma Francisco Verdegay, que da otra pista clave: «La falta de interés también se ve en la ausencia de proyectos de investigación» de estos restos arqueológicos. Restos a los que hay que añadir los de la antigua ciudad árabe de Bayanna, en el término municipal de Peñchina, que fue uno de los principales enclaves musulmanes de la provincia; o el yacimiento de Baria en Villaricos, con importantes restos arqueológicos de la época de los fenicios y de los romanos. Quizás sea hora de replantearse cómo actuar sobre semejante variedad y riqueza patrimonial, como dice Lorenzo Cara: «Tras 30 años de andadura de la Ley de Patrimonio, merece la pena reflexionar sobre lo hecho, cómo se ha hecho y lo que faltaría por hacer, una reflexión que no puede ser ni solo administrativa ni solo técnica, sino implicando a los agentes sociales y económicos, consolidados y emergentes».